Por sobre todas las cosas está el amor al país[1]

Las últimas semanas el Ecuador ha vivido un ambiente cargado de propaganda electoral; mucha de ella enfocada, más que al planteamiento de propuestas constructivas, al lanzamiento de una serie de acusaciones sobre el pasado personal y/o político de los candidatos. Esta forma de actuar a lo que nos conduce es a afirmar que, lamentablemente, a muchos de los candidatos "el amor por sobre todas las cosas al país" estaría quedando en segundo plano.

Cuando hablamos de "amor al país", como valor clave del comportamiento de los candidatos a alguna dignidad política, es importante que recordemos la frase pronunciada por Hillary Clinton en una entrevista realizada por la CBS: "una vez que perdí las primarias de 2008, Obama me pidió que fuera su Secretaria de Estado y dije que sí. Y, ¿por qué me lo pidió y por qué dije que sí?; porque los dos amamos a nuestro país".

Esta frase es bastante fuerte para resaltar, a través de un discurso cargado de altas dosis de positivismo, la importancia que para cualquier ciudadano significa el destino que su país tendrá en el futuro. En el caso de los ciudadanos que han optado por la candidatura a alguna dignidad política el amor por el país deberá prevalecer, independientemente, de si o ganan o pierden las elecciones.

De ahí que, el momento de escoger a uno u otro candidato, el nivel de sabiduría que prevalezca en los votantes es clave si queremos tener un país en donde realmente –no sólo quedarnos en el discurso- se dé una revolución verdadera en los ámbitos productivo y social.

Una revolución en donde todos estén incluidos –ricos y pobres, pequeños y grandes productores, hombres y mujeres, etc.-; el odio y los resentimientos sociales –entendidos como los grandes venenos de las relaciones humanas sanas- queden guardados para siempre; la libertad de palabra y de acción esté presente en todos los espacios de quehacer diario del ser humano; el espíritu emprendedor –visto más allá del simple acto de crear una empresa- se despierte desde tempranas edades en los niños y jóvenes ecuatorianos; la sensación de seguridad sea la constante cuando una persona transita, a cualquier hora y por cualquier lugar, por las calles ecuatorianas; los niveles de "confianza" en las relaciones sociales sea la base para la construcción de una serie de acuerdos y acciones dirigidas a la constitución de ese gran Ecuador que todos queremos tener.

Para conseguir lo que acabamos de señalar, más que leyes o inmensas cantidades de recursos financieros, lo que necesitamos es un cambio de "actitud" soportada sobre las bases de un pensamiento crítico, sistémico y positivo; cuando hablamos de pensamiento positivo nos referimos a aquella forma de pensar en donde con "lentes diferentes" vemos, lo que para la mayoría es una situación negativa, una oportunidad de

---

[1] Wilson Araque Jaramillo. Director del Área de Gestión y Coordinador Fundador del Observatorio de la PyME. E-mail: wilson.araque@uasb.edu.ec. Fecha de publicación: 06 de febrero de 2013. Sección Artículos de opinión: www.uasb.edu.ec/observatoriodelapyme.

mejoramiento; ya que cuando el ser humano está vivo, todo lo que haga es totalmente perfectible. Es decir, capaz de entrar en un proceso real de mejora continua.

Siendo la retroalimentación que recibimos, cuando hemos cometido un error, por ejemplo, un espacio excelente para emprender una serie de acciones dirigidas a convertir el aprendizaje de la equivocación en la "gran palanca" del impulso hacia el camino de la excelencia personal, familiar y/o nacional. En el caso de los candidatos que están pensando gobernar el Ecuador, durante los próximos 4 años, el camino de la excelencia nacional debería estar construido sobre la base de una "tríada" compuesta por los valores: libertad, amor y honestidad.